

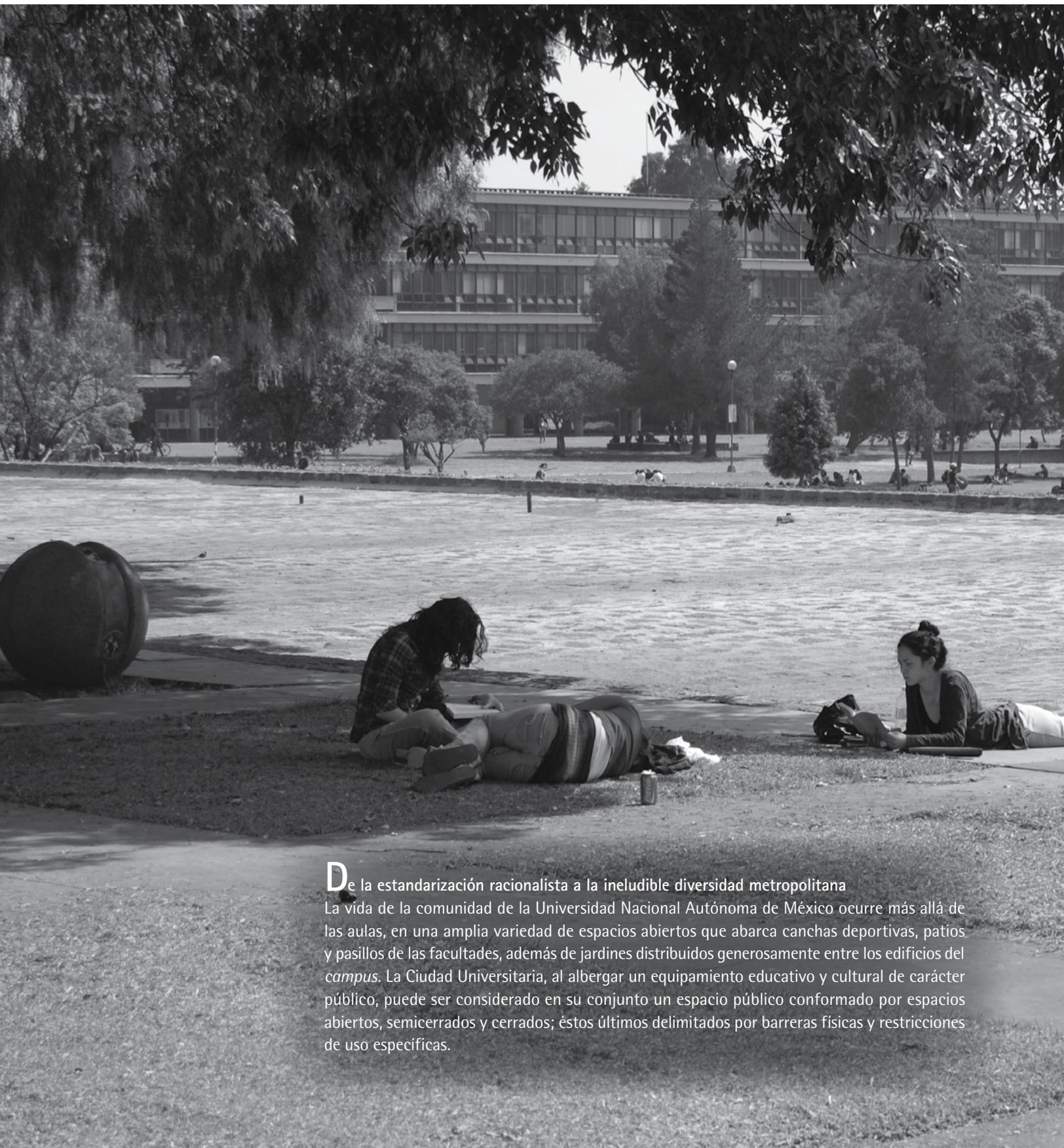
Uso y percepción de los espacios públicos de Ciudad Universitaria

Héctor Quiroz Rothe

Doctor en urbanismo y profesor de tiempo completo, UNAM

Carlos Emilio Sandoval Olascoaga

Tesista, en la licenciatura en arquitectura, UNAM



De la estandarización racionalista a la ineludible diversidad metropolitana. La vida de la comunidad de la Universidad Nacional Autónoma de México ocurre más allá de las aulas, en una amplia variedad de espacios abiertos que abarca canchas deportivas, patios y pasillos de las facultades, además de jardines distribuidos generosamente entre los edificios del *campus*. La Ciudad Universitaria, al albergar un equipamiento educativo y cultural de carácter público, puede ser considerado en su conjunto un espacio público conformado por espacios abiertos, semicerrados y cerrados; éstos últimos delimitados por barreras físicas y restricciones de uso específicas.

Las Islas, constituye con toda seguridad el espacio abierto emblemático del *campus* universitario, son identificadas y se reconocen como un lugar de libertad y tolerancia metropolitanos



En este artículo, la noción de lo público se refiere al espacio a cielo abierto y a los lugares de encuentro social¹. Desde esta postura se realiza un recorrido sobre las transformaciones de los espacios públicos del *campus* de Ciudad Universitaria, y se reconoce el surgimiento y consolidación de áreas de servicios complementarios al proyecto original, además se constata que, a pesar del notable incremento de la matrícula escolar, los espacios abiertos de CU se han adaptado y diversificado para acoger prácticas propias de la vida estudiantil, lo cual se considera una excepción entre los espacios abiertos heredados del urbanismo racionalista.

Las Islas², constituye con toda seguridad el espacio abierto emblemático del *campus* universitario, son identificadas y se reconocen como un lugar de libertad y tolerancia metropolitanos. El documento se complementa con los resultados de una encuesta aplicada a estudiantes-usuarios del *campus* con objeto de conocer su percepción, usos y requerimientos respecto al espacio abierto.

Origen y transformación de los espacios abiertos de la Ciudad Universitaria

La Ciudad Universitaria de la UNAM es un proyecto que respondió a los requerimientos de un espacio común para la enseñanza superior. Antes de su construcción las distintas escuelas universitarias se localizaban en el casco histórico de la ciudad, situación que generaba gran vitalidad en un sector conocido entonces como el "barrio universitario"³ en el que existían cafés, librerías, vivienda de alquiler para estudiantes y distintos comercios especializados (uniformes, material de laboratorio, entre otros), mismos que eran cotidianamente utilizados por la comunidad universitaria. Su ubicación céntrica lo hacía accesible para los estudiantes de una ciudad que contaba con tres millones de habitantes, cuyos límites se extendían desde San Ángel hasta Azcapotzalco, y la diversidad de espacios públicos en el Centro Histórico permitía al estudiante pasar gran parte de su tiempo en este "barrio universitario".

La idea de crear un *campus* para albergar a la Universidad Nacional coincidió con el proceso de autonomía que atravesaba la institución.⁴ En esa época el ideario del Movimiento Moderno comenzó a ejercer mayor influencia en la producción arquitectónica; para el arquitecto moderno el objeto arquitectónico tenía que transformar las conductas y comportamientos sociales, por lo que el nuevo *campus* debía reflejar el avance social y económico del país.



Vista de la explanada de Rectoría y "Las islas" en los tiempos de la inauguración de CU. ISSUE/AHUNAM
Colección Armando Salas Portugal, folio 66

Otro factor determinante que influyó en el traslado de la Universidad a un nuevo *campus* fue la amenaza a la estabilidad institucional que representaba la presencia de los estudiantes en el centro de la ciudad al momento de las manifestaciones y protestas, encabezadas tradicionalmente por ellos.

El reagrupamiento de la comunidad universitaria en el *campus* favoreció el intercambio de ideas entre los distintos sectores universitarios, además de mayores oportunidades de aprendizaje y progreso social. De esta manera, la Universidad estaría acorde con los ideales nacionalistas y de progreso de la época.⁵

Las condiciones políticas y económicas prevalecieron en la elección del Pedregal de San Ángel como terreno para la construcción de la Ciudad Universitaria, el cual formaba parte de un ejido poco productivo para la agricultura y considerado peligroso, pues era escondite de delincuentes por sus condiciones naturales y lejanía de la ciudad.

El plan maestro original presentado por Mario Pani y Enrique del Moral en 1947, se organizó a partir de un eje rector a lo largo del cual se disponían los edificios administrativos y facultades. El diseño del *campus* fue una oportunidad para aplicar los principios del Movimiento Moderno planteados en la Carta de Atenas: la separación de funciones y flujos de la ciudad y la distribución de los edificios entre grandes espacios abiertos.

Ciudad Universitaria fue proyectada para 25 mil alumnos, población suficiente para el crecimiento previsto por las autoridades de la institución, pues en esa época había menos de 15 mil alumnos, aunque el número de estudiantes rebasó las expectativas de crecimiento muy pronto.⁶

Durante la primera década de existencia (1952-1962) la conexión principal entre el *campus* y la ciudad era la avenida Insurgentes Sur, tanto para el transporte público como para el privado. Posteriormente, la avenida Universidad remodelada como tal en esos años, aseguraba la conexión con las colonias



Patio de la Facultad de Arquitectura, 1954
IISUE/AHUNAM, Colección Universidad. Escuelas y Facultades, folio 4992



El paradero de autobuses de CU en los años cincuenta
IISUE/AHUNAM, Colección Universidad, vida cotidiana en CU, folio 4672

...la gran cantidad de estudiantes y las limitaciones del espacio construido han reducido considerablemente la posibilidad de contar con espacios personales para el estudio, residencia o entretenimiento, dentro del *campus*

residenciales surgidas alrededor de la villa de Coyoacán y de la colonia del Valle. Cabe señalar que el perfil económico de los alumnos de entonces era de medio a alto, por lo cual muchos de ellos utilizaban el automóvil como medio de transporte para llegar al *campus*, y los estacionamientos existentes eran suficientes para los usuarios. El paradero principal de transporte público se encontraba en lo que ahora es el estacionamiento del Museo Universitario de Ciencias y Artes (MUCA) y se complementaba con una zona comercial, lo que convertía a este punto en el principal nodo de actividades del *campus* original.

Con el paso de los años y el aumento de la población estudiantil,⁷ más allá de cualquier previsión, los servicios comenzaron a ser insuficientes. El *campus* también sufrió transformaciones importantes con respecto al plan maestro original, por ejemplo, la zona planificada para vivienda estudiantil al sur de los frontones nunca fue construida.

En 1968, la población ascendía a 61 709 estudiantes, por lo cual fue necesario ampliar el *campus* fuera del primer circuito, siendo la Facultad de Contaduría y Administración la primera en construirse en el circuito exterior en ese mismo año.⁸

En 1980, se terminó el Centro Cultural Universitario (CCU) en el tercer circuito del *campus*, y esta zona considerada reserva natural de CU fue abierta como espacio público para la población de la ciudad.

En la última década la matrícula se ha estabilizado con cerca de 230 mil alumnos y una tasa media anual de crecimiento de 0.3 por ciento,⁹ además por primera vez se ha registrado un decrecimiento de la población escolar, como resultado de cambios en la política de primer ingreso, principalmente en el nivel medio superior.

Al contrastar el crecimiento exponencial de la población estudiantil con las ampliaciones de la infraestructura, ésta última no ha sido proporcional, sobre todo en los servicios complementarios; su gran incremento propició, desde el origen de CU, la transformación de las zonas aledañas. Las calles y colonias cercanas a ésta se han modificado para satisfacer de manera informal los requerimientos de la población estudiantil no considerados en el proyecto original. Los nuevos nodos de transporte (metro) aceleraron en las últimas décadas la transformación de estas zonas, de esta manera surgieron de forma improvisada áreas de servicios en San Ángel, Copilco y Santo Domingo.¹⁰ Por ejemplo, en las inmediaciones de las estaciones del metro Copilco y Universidad existen auténticos barrios estudiantiles con serios conflictos e irregularidades derivadas de la espontaneidad del proceso. En otra escala, la gran cantidad de estudiantes y las limitaciones del espacio construido han reducido considerablemente la posibilidad de contar con espacios personales para el estudio, residencia o entretenimiento, dentro del *campus*.



Actividades deportivas frente a la biblioteca. Fotografía: Rafael Salinas

Algo más sobre el espacio público moderno y los *campus* universitarios

El objeto arquitectónico moderno desde su concepción pretendió responder a las necesidades existentes, lo cual es evidente en la premisa "la forma sigue a la función" y en la búsqueda de la abstracción y purismo en las formas construidas. En la Carta de Atenas se manifestó la importancia conferida al espacio público por el Movimiento Moderno, otorgándole un papel fundamental en la creación de la ciudad. El espacio público proporcionaba habitabilidad a las ciudades, pues en él se resolvía la circulación y se introducían los beneficios de ventilación y asoleamiento, así como áreas verdes recreativas para solucionar los efectos insalubres de la ciudad histórica compacta. Con el fin de generar mayores espacios abiertos, se incrementaron en altura las construcciones habitacionales, el espacio abierto resultante era una prolongación de la habitación considerada el núcleo del urbanismo.

El espacio público era un tema central en el discurso arquitectónico y urbanístico del Movimiento Moderno. La búsqueda del bienestar colectivo por encima del individual, era el argumento para mejorar la calidad de vida en las ciudades. El espacio público moderno fue concebido a partir de una estandarización de las necesidades humanas: residencia, trabajo, descanso, traslados; sus implicaciones en las transformaciones sociales fueron también generalizadas en espacios específicos para determinadas actividades, con características espaciales y ambientales homogéneas. Desde una perspectiva crítica, en el espacio público moderno no están consideradas las diferencias, y por ende se pierde una parte de su humanidad; es el punto de partida para una lectura que describe estos espacios como carentes de identidad, o más bien incapaces de propiciar el arraigo y apropiación entre los usuarios quienes se muestran desconcertados por las dimensiones monumentales de los espacios abiertos de los proyectos modernos.

En la práctica, el espacio público diseñado de esta manera difícilmente ha podido adaptarse a los cambios en la sociedad, lo que provoca situaciones de subutilización, sobre todo en los proyectos institucionales en donde las remodelaciones son difíciles de realizar por la permanente carencia de recursos del Estado. Un ejemplo recurrente del abandono y deterioro de los espacios abiertos modernos son los campos de juego ubicados en unidades habitacionales que se convierten en estacionamientos. El espacio público moderno, al resultar genérico y carente de escala humana, no cumplió los objetivos



Patio central de la biblioteca de la FES Acatlán
Fuente: Archivo FES Acatlán

El espacio público era un tema central en el discurso arquitectónico y urbanístico del Movimiento Moderno

primigenios y produjo zonas carentes de vitalidad. El eje monumental de Brasilia es un claro ejemplo de ello.

El espacio público moderno fue un elemento importante en la construcción de nuevos *campus* universitarios, pues representaron una oportunidad diferente de experimentación a la de los conjuntos habitacionales. Sin embargo, más allá de un diseño específico para los espacios públicos, los *campus* modernos siguieron con una generalización, que resultaba en ocasiones la misma carencia de escala humana. Por ejemplo, el *campus* del Instituto Tecnológico de Illinois (IIT) de Mies Van der Rohe, fue un proyecto experimental de los principios arquitectónicos modernos. La búsqueda para sistematizar el espacio interior a partir del uso de un mismo módulo constructivo en todas sus áreas, y la creación de espacios públicos homogéneos originó en gran medida la baja de la población estudiantil del *campus*, que en 30 años decreció 50% como consecuencia de su poco éxito entre los estudiantes¹¹ quienes siempre se han quejado de su monotonía.

En contraste, en América Latina, el *campus* de la Universidad Central de Venezuela (UCV) es considerado una de las obras más importantes de la arquitectura moderna regional.



Patio de la Facultad de Economía en CU
Fotografía: Héctor Quiroz



Camino al Estadio de Prácticas
Fotografía: Rafael Salinas

Sus espacios abiertos tienen cualidades que difieren de otros proyectos similares, por una parte se aplicó el principio de integración plástica al incluir obras de diversos artistas que confieren identidad a cada espacio y revierten la tendencia a la estandarización. Por otra parte, la escala humana se integra de manera exitosa en los espacios abiertos, además de considerar las condiciones ambientales de Caracas. El resultado es que los espacios de ese *campus* se convirtieron en importantes sitios de reunión para la comunidad y la ciudad.¹²

Igual que la Ciudad Universitaria de la UCV, la Ciudad Universitaria de la UNAM fue construida en terrenos totalmente desligados de la ciudad, ambos *campus* incorporaban los principios urbanos de separación de funciones, que implica el recorrido de largas distancias por los usuarios. En ambos, el acceso al *campus* fue planteado de manera predominante para el automóvil. El conjunto está organizado en circuitos vehiculares que al mismo tiempo separan los flujos peatonales. De esta manera, se crearon grandes espacios abiertos para permitir la circulación peatonal, en los que a diferencia de otros espacios públicos modernos se propició la heterogeneidad mediante la inclusión de elementos que generan condiciones diversas en su uso y percepción.

Hábitos de uso y percepción de los espacios públicos de Ciudad Universitaria

Un factor importante para el uso intensivo de los espacios públicos de CU ha sido el cambio de usuarios, ya que a diferencia del espacio público planteado en otros proyectos urbanos modernos, la población de CU se encuentra constantemente en cambio y transformación, lo cual permite un uso permanente y renovado.

No todos los espacios públicos del *campus* han sido utilizados de la misma manera, o con la misma intensidad, los que fueron diseñados para un uso específico de conformidad con los principios modernos tienen un uso totalmente distinto a

otros con características heterogéneas. En la explanada de medicina, por ejemplo, la zona arbolada carece de la vitalidad de las Islas, mientras que la plancha de concreto contigua ha sido ocupada por canchas deportivas improvisadas que interfieren con la función de circulación.

Los espacios públicos de CU tienen ambientes particulares y pueden ser considerados una excepción en el tejido de la ciudad, por las condiciones políticas y sociales particulares permiten la aceptación de conductas que son rechazadas en otros contextos. La condición del *campus* como un elemento autónomo ha permitido una serie de libertades inexistentes fuera de éste, así, su espacio público también permite reuniones sociales con mayores libertades.

La heterogeneidad de los espacios públicos de CU ha reducido el impacto del incremento de la población estudiantil en el *campus*. Ante la carencia de infraestructura y servicios, muchas actividades complementarias se han ido ubicando en sus espacios y reconfigurando su diseño original. En estas condiciones, los usuarios de CU utilizan y perciben sus espacios públicos de diversa manera debido a múltiples factores, que van desde los hábitos de estudio, hasta la distancia de sus viviendas.

A fin de conocer con mayor detalle el uso y percepción de los espacios públicos (abiertos, y cerrados) de CU, se aplicó una encuesta a 150 estudiantes usuarios del *campus* original, por considerar que en él se concentra la mayor parte de la población estudiantil (64%). En la encuesta se incluyeron preguntas sobre hábitos de estudio y recreación, así como necesidades y maneras para mejorar la experiencia educativa. Como ya se ha mencionado, estos espacios abiertos fueron diseñados conforme a los criterios del urbanismo moderno, lo que resulta más interesante para el análisis de la evolución de las propuestas modernas acerca del uso del espacio público.

Los sitios sin vegetación son generalmente utilizados para prácticas deportivas, mientras que los arbolados para descanso



Acceso a la estación CU del Metrobús. Fotografía: Alfonso Zavala



Torneo de ajedrez en Las Islas
Fotografía: Rafael Salinas

Se definieron tres categorías de usuarios-estudiantes a partir del tipo de uso que le dan al *campus* y el tiempo que permanecen en él. De acuerdo con la carrera que cursan, los estudiantes utilizan de manera diferenciada los espacios del *campus* universitario, mientras que algunos requieren hacer uso intensivo de las instalaciones debido a sus obligaciones académicas, otros lo hacen por cuestiones recreativas y sociales. En resumen, se tienen las siguientes categorías:

- Usuarios que permanecen todo el día en las instalaciones universitarias.
- Usuarios que pasan sólo el tiempo necesario para las clases en Ciudad Universitaria.
- Usuarios que ocasionalmente utilizan las instalaciones universitarias en horarios extraescolares.

En promedio, los entrevistados invierten 60 minutos para trasladarse desde su vivienda hasta CU, aunque existen algunos que tardan más de tres horas para llegar a su destino. Los entrevistados que menos tardan en trasladarse de su casa al *campus* llegan en 5 minutos, 47% se traslada en transporte público y caminan desde el Metro Copilco al *campus*, para después caminar hasta su escuela o facultad, o se conectan con el sistema Pumabús.¹³

Respecto al uso, 20% de los estudiantes permanece sólo el tiempo necesario para las clases, 22% pasa tiempo extra en CU para estudiar, investigar y realizar tareas, según la carrera del entrevistado. Cada facultad cuenta con una biblioteca, y algunas como las de Química, Odontología, Economía, Medicina, Filosofía y Letras y Derecho, tienen además otras zonas formales de estudio. En general, las facultades que cuentan con mayor equipamiento registran más estudiantes realizando tareas e investigaciones en las instalaciones. No existen espacios para recibir asesoría o apoyo académico entre estudiantes, a excepción de aquellos que han sido ocupados por organizaciones estudiantiles. Tampoco hay zonas de reunión formales dentro del *campus*, lo que ha motivado la creación de sitios emergentes. La mayoría de los encuestados (48%), utilizan las bibliotecas del *campus* porque no existe otra opción, pues dependiendo de la carrera, sólo allí pueden conseguir los libros necesarios. Veinte por ciento de los encuestados manifestaron tener horarios mixtos, lo que se traduce en muchas horas libres que pueden ser aprovechadas para realizar tareas y trabajos. Sin embargo, 24% expresó que los espacios para estudiar son ruidosos e insuficientes, además carecen de infraestructura para ese propósito.

Las instalaciones deportivas son utilizadas cotidianamente sólo por 11% de los entrevistados, quienes por otra parte lamentan el estado en que se encuentran y la insuficiencia de las mismas. En el *campus* original, las instalaciones deportivas formales están separadas del resto de las instalaciones académicas y sólo existen servicios sanitarios o de vestidores en la alberca. Se cuenta con canchas para distintos deportes (beisbol, futbol americano y soccer, tenis, tiro con arco, frontón, entre otras), muchas de las cuales son utilizadas exclusivamente por equipos representativos, o categorías infantiles, por lo que las instalaciones deportivas accesibles a la comunidad están reducidas en gran medida. Asimismo, las áreas verdes o áreas libres son usadas de manera emergente para practicar actividades deportivas. De esta forma, las grandes plazas producidas por el racionalismo moderno han sido adaptadas como

Ante la carencia de infraestructura y servicios, muchas actividades complementarias se han ido ubicando en sus espacios y reconfigurando su diseño original

canchas deportivas informales, y en la actualidad casi toda la actividad que se desarrolla en ellas es deportiva.

Ocasionalmente, los estudiantes pasan tiempo extra en el *campus* para realizar actividades sociales (11%) y culturales (11%). Si bien, en el *campus* universitario existen diversos espacios culturales, el más importante de ellos por sus dimensiones es el Centro Cultural Universitario (CCU), poco frecuentado por los estudiantes debido a la distancia entre la mayoría de escuelas y facultades, aunado a la irregularidad del servicio de transporte público para llegar a él. Además, los espacios escultóricos adyacentes son utilizados recreativamente por los estudiantes, y es posible encontrar en ellos actividades similares a las que se observan en Las Islas del *campus* original.

Las Islas son fundamentales para la vida estudiantil, pueden ser consideradas como uno de los espacios abiertos más exitosos del *campus*, al crear condiciones heterogéneas que permiten a distintos usuarios realizar actividades diferenciadas de forma simultánea. Un auténtico lugar en el sentido antropológico, producto de los actores que lo usan, significan, simbolizan en un despliegue constante de prácticas, de memoria y de proyección *imaginal*.¹⁴ Al contrario de otros espacios modernos, su diseño no es homogéneo ni busca la estandarización de las funciones, representan una discontinuidad en el tejido de la ciudad y el resto del *campus*, en ellos son comunes: impartición de talleres, ensayos de grupos de teatro estudiantil, conciertos al aire libre y partidos informales de todo tipo de deportes.

La condición heterogénea del espacio de Las Islas ha permitido que los usuarios puedan variar su uso y transformarlo de acuerdo a la temporalidad. Los sitios sin vegetación son generalmente utilizados para prácticas deportivas, mientras que los arbolados para descanso. En circunstancias eventuales los mismos espacios pueden servir para reuniones sociales o manifestaciones masivas. El espacio abierto reduce las fronteras entre lo público y lo privado, relaja a los usuarios y tolera comportamientos rechazados en otros lugares, lo cual contribuye al hecho de considerar CU como sitio de excepción de la ciudad con reglas de convivencia aceptadas por la mayoría y un sistema de vigilancia propio. Las actividades dentro de Las Islas son modificadas por los modelos energéticos existentes,



Vista de Las Islas frente al edificio de Posgrado
Fotografía: Alfonso Zavala



Biblioteca de la Facultad de Medicina
Fotografía: Alfonso Zavala

es decir, sus características espaciales permiten diferenciaciones de condiciones ambientales mismas que delimitan de forma interesante las actividades que ocurren allí.¹⁵

Finalmente, los entrevistados manifestaron sus deseos de contar con comedores estudiantiles, que ayudarán a satisfacer sus necesidades de alimentación de forma sana.

Una tercera parte de los entrevistados (32%) utiliza con frecuencia las cafeterías y expendios de comida ubicados en el *campus* o en puestos fuera de éste; 7% requiere de estos servicios por razones de horario, ya que muchos de los encuestados viven lejos del *campus* y pasan gran parte del día en



El Espacio Escultórico
ISSUE/AHUNAM, Colección Armando Salas Portugal, folio 179

él. La economía también influye pues los encuestados recurren a servicios de alimentación informales debido al bajo costo de los mismos. En el *campus* central sólo existen cafeterías en las facultades de Filosofía y Letras, Arquitectura, Medicina y Odontología, la más recurrida por los estudiantes es la de Arquitectura, pues los encuestados manifiestan que la comida es buena y el espacio es más amable, mientras que el resto de las cafeterías son reducidas, por lo que no suelen utilizarlas. Actualmente, se carece de una cafetería central que brinde un sitio común para todos los estudiantes. Algunos encuestados hablaron de la importancia del intercambio de ideas entre estudiantes de diversas facultades, el cual podría ocurrir si se contaran con espacios comunes como una cafetería central.

Conclusiones

El *campus* universitario ofrece una amplia variedad de espacios abiertos que han permitido resolver a lo largo de los años la carencia de servicios complementarios en el proyecto original y la emergencia de nuevos requerimientos. Actualmente, existe una mezcla heterogénea de actividades y servicios, tanto formales como informales, alojados en el *campus* que enriquecen la vida estudiantil en dicho espacio, pero también suscitan problemas que deben ser atendidos. De acuerdo con el sondeo realizado entre la comunidad estudiantil, se reconocen deficiencias sobre espacios de reunión o convivencia de los distintos sectores de la comunidad: cafeterías, lugares de estudio y de reunión para estudiantes. Estas deficiencias deben entenderse como retos para los responsables del funcionamiento de las instalaciones universitarias, y resolverse con el acuerdo de toda la comunidad universitaria, como depositarios del valor patrimonial del *campus*.

Dentro del conjunto de espacios urbanos generados por los seguidores del Movimiento Moderno de la arquitectura, el *campus* de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, es una excepción por diferentes razones: en primer lugar escapa a la estandarización característica de los espacios abiertos del urbanismo racionalista, sus

grandes dimensiones originales permitieron que a pesar del crecimiento de la población estudiantil no se saturaran –con excepción de los estacionamientos–, y al mismo tiempo dieran cabida a nuevas actividades; en segundo lugar la capacidad de adaptación para albergar múltiples actividades y usuarios, esto sin duda como efecto del dinamismo de la vida estudiantil y de la apertura y tolerancia propia de su comunidad. El flujo constante de nuevos usuarios en el *campus* ha permitido que los espacios abiertos sean escenario de múltiples actividades, asegurando su utilización de manera continua.

Las cualidades anteriores se suman para definir una tercera excepción, asociada a la capacidad de apropiación y arraigo que tienen los espacios modernos no sólo entre la comunidad universitaria, sino entre un sector mucho más amplio de población, al grado de convertirse en un ícono de la cultura nacional contemporánea. Los espacios públicos de CU seguirán siendo una discontinuidad en el tejido de la zona metropolitana, espacios de cultura, diversidad, tolerancia y relajación.¹⁶

En este sentido, no debemos olvidar que los espacios de la vida estudiantil rebasan los límites oficiales del *campus* para extenderse a las colonias aledañas. Ciudad Universitaria es el segundo destino de los viajes en la zona metropolitana. El flujo diario de miles de personas ha transformado profundamente las inmediaciones de los nodos de transporte que sirven al *campus*, donde han proliferado todo tipo de servicios complementarios y especializados (comercio, iglesias, vivienda, entre otros) que no se han podido alojar en el *campus*. Las zonas de servicio complementarias se han convertido en un espacio público adicional entre el *campus* y los nodos de transporte público con percepciones diferenciadas, ya que para un grupo de usuarios representa simplemente una zona de transición, mientras que para otros ciertas zonas constituyen lugares de reunión. Quedan pendientes las competencias de la universidad en el mejoramiento de estos espacios públicos externos, pero esenciales para el funcionamiento de Ciudad Universitaria. 



Acróbata a un costado de Rectoría
Fotografía: Rafael Salinas



Estudiantes en la Facultad de Medicina
Fotografía: Alfonso Zavala

El *campus* universitario ofrece una amplia variedad de espacios públicos que han permitido resolver a lo largo de los años la carencia de servicios complementarios en el proyecto original y la emergencia de nuevos requerimientos

Referencias

- Adam, Alfredo, *Reseña histórica de la Facultad de Contaduría y Administración*, UNAM, México, 2007.
- Artigas, Juan Benito, *La Ciudad Universitaria de 1954. Un recorrido a 40 años de su inauguración*, UNAM, México, 1994.
- Banham, Reyner, *The Architecture of the Well-Tempered Environment*, The University of Chicago Press, Chicago, 1969.
- Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, *La Carta de Atenas*, (discurso preliminar de Jean Giraudoux), Ed. Contemporánea, 1957.
- Departamento del Distrito Federal. Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán, 1997.
- Illinois Institute of Technology, Office of the Registrar: <http://www.msuiit.edu.ph/academics/offices/registrar/student-population.php> Illinois
- Montaner, Josep Maria. *Sistemas Arquitectónicos Modernos*, GG, 2008.
- Pani, Mario. *La Construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal*, UNAM, 1979.
- Rabotnikof, Nora. "Pensar lo público desde la ciudad", en Ramírez Kuri, Patricia (coord.) *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México, Flacso, Porrúa, 2003, págs. 17-24.
- Sanford Kwinter, *Zone 1/2 The Contemporary City*, MIT Press, 1986.
- . "A Science of the Environment?" en *Critical Ecologies Colloquium: On the Biological, Horticultural, and Anthropological Antecedents to Design*, Harvard GSD, Abril 2-3, 2010
- Vergara Figueroa, Abilio, "Espacio, lugar y ciudad: etnografía de un parque" en Lindon Alicia et al. *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. España, UAM-A, Anthropos, 2006, págs. 149-160.
- Villanueva, Carlos Raúl, *Tendencias actuales de la arquitectura*, Ed. Punto, Caracas, 1972.
- Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Servicios Generales. www.planeacion.unam.mx/Publicaciones/pdf/.../series_historicas.pdf
http://www.google.com.mx/url?sa=t&source=web&cd=2&ved=0CB8QFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.planeacion.unam.mx%2FPublicaciones%2Fpdf%2Fcuadernos%2Fpob_esc%2Fseries_historicas.pdf&ei=z_6CTN7hD8Gblgewj9GIDg&usq=AFQjCNH-o87BZ3E-EdmKumC9NWY-be21qA&sig2=AwlJ-oi1NYuNk9Bhrn3IEw

Entrevistas informales realizadas a los encargados del sistema Pumabús dentro de la Dirección General de Servicios Generales, UNAM y basados en los datos históricos y estudios realizados por la dirección.

Notas

- De acuerdo con Nora Rabotnikof, lo público del espacio se puede definir por tres criterios: lo colectivo, lo visible y lo abierto, por oposición a lo individual, lo oculto y lo cerrado que definen al espacio privado. Ver "Pensar lo público desde la ciudad" en *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, México, Flacso, Porrúa, 2003, pag. 17.
- Nombre con el que se conoce popularmente al área verde central del *campus* universitario de la UNAM, conformado por una amplia explanada cubierta de césped y núcleos arbolados distribuidos orgánicamente en el perímetro, con un desnivel de medio metro, lo que sugiere la conformación de islas rodeadas de pasto.
- Cuadrante sin límites oficiales localizado al nororiente del Zócalo alrededor de las calles de San Ildefonso y las plazas del Carmen, del Estudiante y Santo Domingo.
- Artigas, Juan Benito, *La Ciudad Universitaria de 1954. Un recorrido a 40 años de su inauguración*, México, UNAM, 1994.
- Pani, Mario, *La construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal*, México, UNAM, 1979.
- En 1945 (año en que se inició la planeación de cu) la población estudiantil era de 15 mil estudiantes y desde 1920 sólo aumentó en 7 mil estudiantes. Sin embargo para el año de la apertura de cu, la población ya era de 24 mil estudiantes. Dirección General de Planeación, UNAM.
- Entre 1954 (año de la apertura de CU) y 1959 el número de estudiantes aumentó de 24 146 a 39 213.
- Adam, Alfredo, *Reseña Histórica de la Facultad de Contaduría y Administración*, México, UNAM, 2007.
- Dirección General de Planeación, UNAM. http://www.planeacion.unam.mx/Publicaciones/pdf/cuadernos/pob_esc/series_historicas.pdf
- Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán, d.f., 1997.
- Illinois Institute of Technology, Office of the Registrar: <http://www.msuiit.edu.ph/academics/offices/registrar/student-population.php>
- Villanueva, Carlos Raúl, *Tendencias actuales de la arquitectura*, Editorial Punto, Caracas, 1972.
- Transporte colectivo dentro del *campus*, proporcionado gratuitamente por la administración universitaria.
- Vergara, Abilio, "Espacio, lugar y ciudad: etnografía de un parque", en *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, España, UAM, Anthropos, 2006, :151.
- Banham considera que las formaciones sociales están directamente afectadas por las condiciones ambientales, lo cual resulta evidente en las sociedades nómadas y las formaciones sociales surgidas alrededor de modelos energéticos como las fogatas. Banham Reyner, *The Architecture of the Well-Tempered Environment*, The University of Chicago Press, 1969, págs. 18-28.
- Para Vergara (*op. cit.*) el parque (en este caso Las Islas) es uno de los últimos refugios de la urbanidad asociada a la diversidad y a la posibilidad del encuentro.